

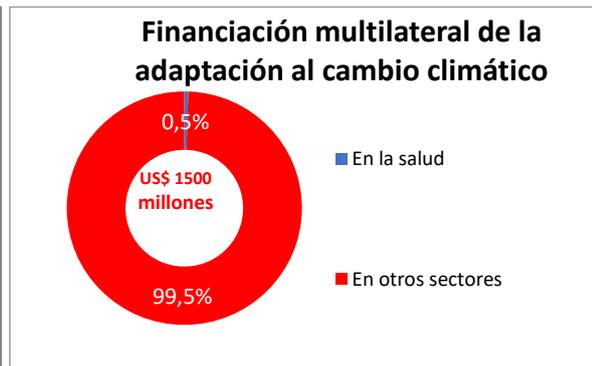
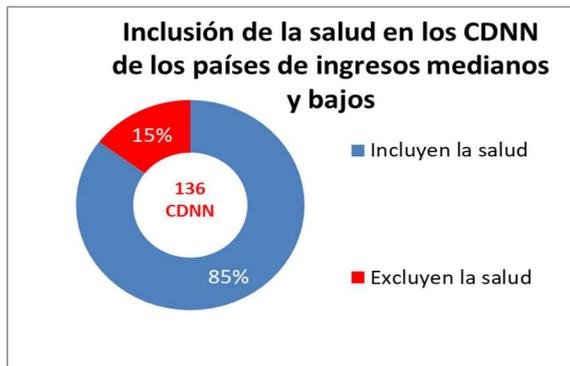
La salud como motivación política de unos objetivos más ambiciosos de reducción del cambio climático, en la Cumbre sobre la Acción Climática 2019 del Secretario General de las Naciones Unidas

Invertir para luchar contra el cambio climático y a favor de la salud y el desarrollo sostenible

¿Por qué interesarse por la financiación de la salud y la lucha contra el cambio climático?

Disponemos de un conjunto de pruebas muy concluyentes de que: i) las vías energéticas que producen el cambio climático causan cerca de 7 millones de defunciones cada año como consecuencia de la contaminación del aire, y el propio cambio climático tiene graves repercusiones para la salud: según las previsiones, causará cientos de miles de muertes añadidas cada año en un futuro próximo y podría contrarrestar los beneficios alcanzados gracias a la cobertura sanitaria universal; ii) hay intervenciones de eficacia demostrada para proteger a la población contra los efectos del cambio climático en la salud y utilizar fuentes de energía con bajas emisiones de carbono que no contaminan la atmósfera; iii) los beneficios para la salud de invertir simultáneamente en combatir el cambio climático y mejorar la calidad del aire, e intervenciones como las medidas de alerta temprana y los sistemas sanitarios resilientes al cambio climático y sostenibles desde el punto de vista medioambiental compensarían el costo de la inversión; iv) la atención sanitaria es una fuente importante y creciente de gases de efecto invernadero que, actualmente, contribuye a entre el 5% y el 10% de las emisiones de carbono en los países de ingresos elevados, y cuyas emisiones están aumentando en todo el mundo.

Es necesario aumentar la inversión en la adaptación al cambio climático para evitar sus efectos en la salud, sobre todo en los países de ingresos medianos y bajos más vulnerables a sus consecuencias. Las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) se han comprometido a destinar colectivamente US\$ 100 000 millones al año a esa adaptación y a promover el desarrollo con bajas emisiones de carbono en los países de ingresos medianos y bajos de aquí a 2020. Sin embargo, la financiación de la adaptación de los sistemas de salud al cambio climático en ese grupo de países continúa siendo alarmantemente bajo. De acuerdo con un estudio relativo a los principales fondos multilaterales asignados a ese fin, solo US\$ 9 millones (un 0,5%) de los más de US\$ 1500 millones de financiación se han destinado específicamente a las consecuencias sanitarias del cambio climático, a pesar de la fuerte demanda de apoyo solicitado por los ministros de salud de los países más vulnerables. Por lo que respecta a la reducción de la contaminación atmosférica y el cambio climático, grandes zonas de los países en desarrollo continúan sin contar con estaciones de control de la calidad del aire que proporcionen los datos necesarios para que los ciudadanos y las instancias normativas nacionales y locales hagan un seguimiento de los progresos realizados gracias a las actividades que combaten simultáneamente ambos problemas.



a) Número de países de ingresos medianos y bajos que han incluido la salud en sus contribuciones al Acuerdo de París determinadas a nivel nacional (CDNN), y b) fondos destinados a proyectos por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo para la Adaptación, el Programa Piloto para la Resiliencia Climática, el Fondo para el logro de los ODM y el Fondo Verde para el Clima.

Proyectos de compromisos y justificación

X bancos multilaterales de desarrollo, fondos de acción contra el cambio climático, fondos en pro del desarrollo y la salud, organismos bilaterales de desarrollo, organizaciones filantrópicas y agentes del sector privado, que son responsables de una financiación por un valor de Y miles de millones, se comprometen a incrementar significativamente su inversión en intervenciones de eficacia demostrada para mejorar la resiliencia al cambio climático de los sistemas de salud y para controlar la calidad del aire y aplicar las políticas pertinentes.

Los fondos se invertirían en:

- sistemas de vigilancia de los efectos del cambio climático en los sistemas de salud y de respuesta a este, frente a fenómenos como las olas de calor, las tormentas y las inundaciones, y enfermedades transmitidas por el agua y por vectores como el cólera, el paludismo y el dengue;
- centros de atención sanitaria inteligentes que cumplan los criterios acordados de resiliencia al cambio climático, acceso a energías renovables y reducción de las emisiones de carbono;
- equipos de control de la contaminación del aire sometidos a controles de calidad en las principales ciudades de los países de ingresos medianos y bajos, en el marco de una red mundial;
- la formulación de políticas integradas de mejora de la calidad del aire y adaptación al cambio climático en los países de ingresos medianos y bajos;
- la formulación y aplicación de planes nacionales de adaptación para la salud pública, que incluyan la evaluación de los riesgos y los impactos, medidas de reducción de riesgos, sistemas de alerta temprana y sistemas de preparación y respuesta a las emergencias relacionadas con el cambio climático;

- sistemas de control y evaluación de las medidas de adaptación del sector sanitario y de seguimiento de su eficacia.

Con este compromiso se pretende proteger a los grupos poblacionales más vulnerables; cumplir y potenciar los compromisos del Acuerdo de París sobre la financiación para la adaptación al cambio climático; y solventar el déficit ampliamente reconocido de financiación para la adaptación del sector sanitario, mediante la incorporación del cambio climático en las inversiones básicas en este sector. Además, se persiguen metas más ambiciosas como mejorar el acceso de los ciudadanos y las administraciones nacionales y subnacionales a los datos y la información necesarios para evaluar el avance de los progresos realizados en la reducción simultánea de la contaminación atmosférica y las emisiones de dióxido de carbono.

Apoyo del sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad sanitaria mundial

Los organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, entre ellos la OMS, la OMM y la Secretaría de la CMNUCC, junto con sus instituciones académicas asociadas, proporcionan:

- datos mundiales conjuntos de seguimiento y notificación de las inversiones económicas en la adaptación del sector de la salud al cambio climático;
- prácticas óptimas, orientaciones y normas técnicas sobre las inversiones en sistemas de salud resilientes al cambio climático, la vigilancia de las enfermedades sensibles al clima y la respuesta a ellas, y la atención sanitaria bien adaptada al cambio climático;
- normas y orientaciones técnicas sobre equipos de control de la calidad del aire.
- una plataforma mundial sobre la calidad del aire que integra datos recogidos por las estaciones urbanas de control, con el fin de proporcionar evaluaciones y modelos analíticos regionales y mundiales para estimar los niveles de contaminación del aire a los que están expuestas las poblaciones que no disponen de estaciones locales de control;
- apoyo y orientaciones técnicas a fin de incluir el sector sanitario en las contribuciones a la CMNUCC determinadas a nivel nacional y para la adaptación del país, así como en los perfiles sanitarios y climáticos nacionales OMS/CMNUCC, y de hacer un seguimiento de los progresos realizados.

Oportunidades para promover sinergias y asumir compromisos

- Del 20 al 28 de mayo: debate sobre posibles compromisos con los ministros de salud en la **Asamblea Mundial de la Salud**, en Ginebra.
- Del 30 de junio al 1 de julio: **reunión de ministros de salud** sobre el cambio climático, paralelamente a la conferencia preparatoria de la Cumbre sobre la Acción Climática del Secretario General de las Naciones Unidas que se celebrará en Abu Dhabi (Emiratos Árabes Unidos).